

A ELLA LE GUSTA LA GASOLINA
ana alenso

04.10.2025 - 23.11.2025 | g6

A ELLA LE GUSTA LA GASOLINA

ana alenso

La galería ABRA se complace en presentar la muestra A ELLA LE GUSTA LA GASOLINA de la artista venezolana Ana Alenso. Esta es la primera exposición en solitario de Alenso en Venezuela en 11 años.

En su práctica, la artista crea ensamblajes, fotos, videos e instalaciones que exploran la red de conflictos, paradojas y materialidades derivadas de las petroculturas, partiendo, por lo general, de estudios de campo, el uso de residuos industriales y materiales orgánicos, junto con intercambios multidisciplinares. El resultado son obras poéticas pero oscuramente distópicas, que revisan y encarnan la peligrosa ambivalencia de la relación entre las sociedades contemporáneas y la explotación de recursos naturales.

A partir de las ideas del filósofo francés Gastón Bachelard en el libro *Psicoanálisis del fuego*, la investigadora Maria Anna Zazzarino escribe en el texto de sala: “[...] Bachelard sugería que el fuego encarnaba «el deseo de cambiar, de atropellar el tiempo, de empujar la vida hasta su término, hasta su más allá». Para el filósofo, el fuego era el proceso químico que subyace a toda pulsión humana. Los anhelos, la relación con la materia, así como las fantasías de doblegación y transgresión, en otras palabras, están íntimamente ligados a la capacidad de combustión”.

Relacionando este punto de partida a la exhibición que presenta Alenso, Zazzarino detalla que la artista “nos invita a presenciar los entramados profundos que configuran nuestras relaciones materiales, estéticas y afectivas con la combustión”.

“En un eco improbable pero significativo de Bachelard”, denota Zazzarino, “el título de la muestra alude a la tan bailada como criticada canción “La Gasolina”: un himno de reguetón al deseo masculino por penetrar, a los motores incesantes, a la lubricación excesiva, y a las máquinas imparables que nos invita a exclamar anhelantes, como lo hacen las vocalistas anónimas de la canción, que siempre queremos más combustible”.

En su proceso reflexivo y a través de las 11 obras expuestas en A ELLA LE GUSTA LA GASOLINA, Alenso se apropia, en palabras de Zazzarino, “de estos imaginarios hipermasculinos para elaborar una mirada crítica centrada en el *burnout* como condición existencial de la contemporaneidad”, explorando “la investigación situada, el ensamblaje, la fotografía documental, la composición especulativa y la intervención digital para desentrañar la violencia de una maquinaria deseante de perforación y quema”.



Salty Water, all over my body, full of oil, 2024
Tapa de barril de petróleo, pintura acrílica, vinilo, vidrio
acrílico negro y red de pescar.
100 x 61 x 3 cm
Pieza única



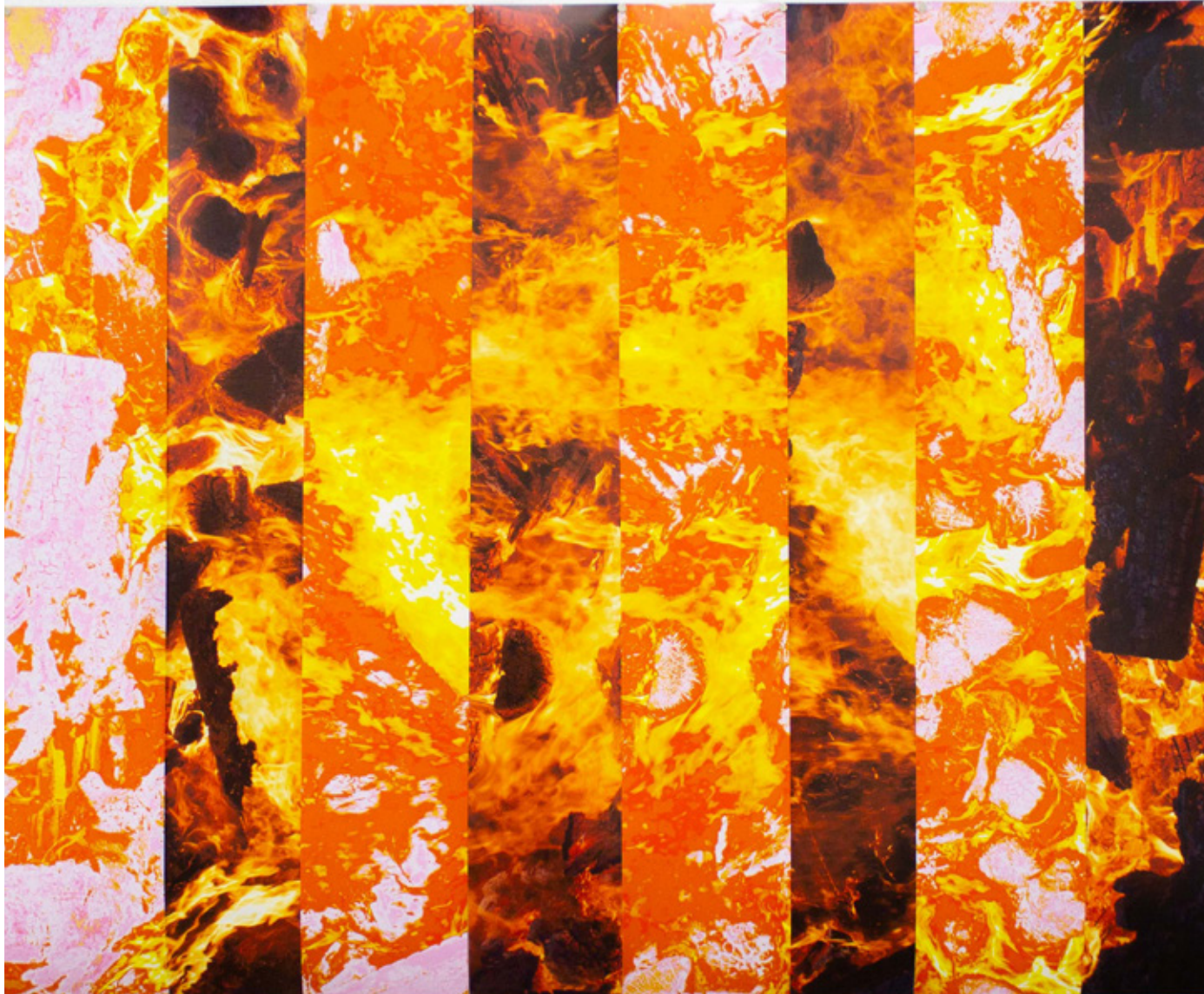


Depredador, 2025
Broca metálica, motor y prensa de banco
40 x 20 x 20 cm
Pieza única





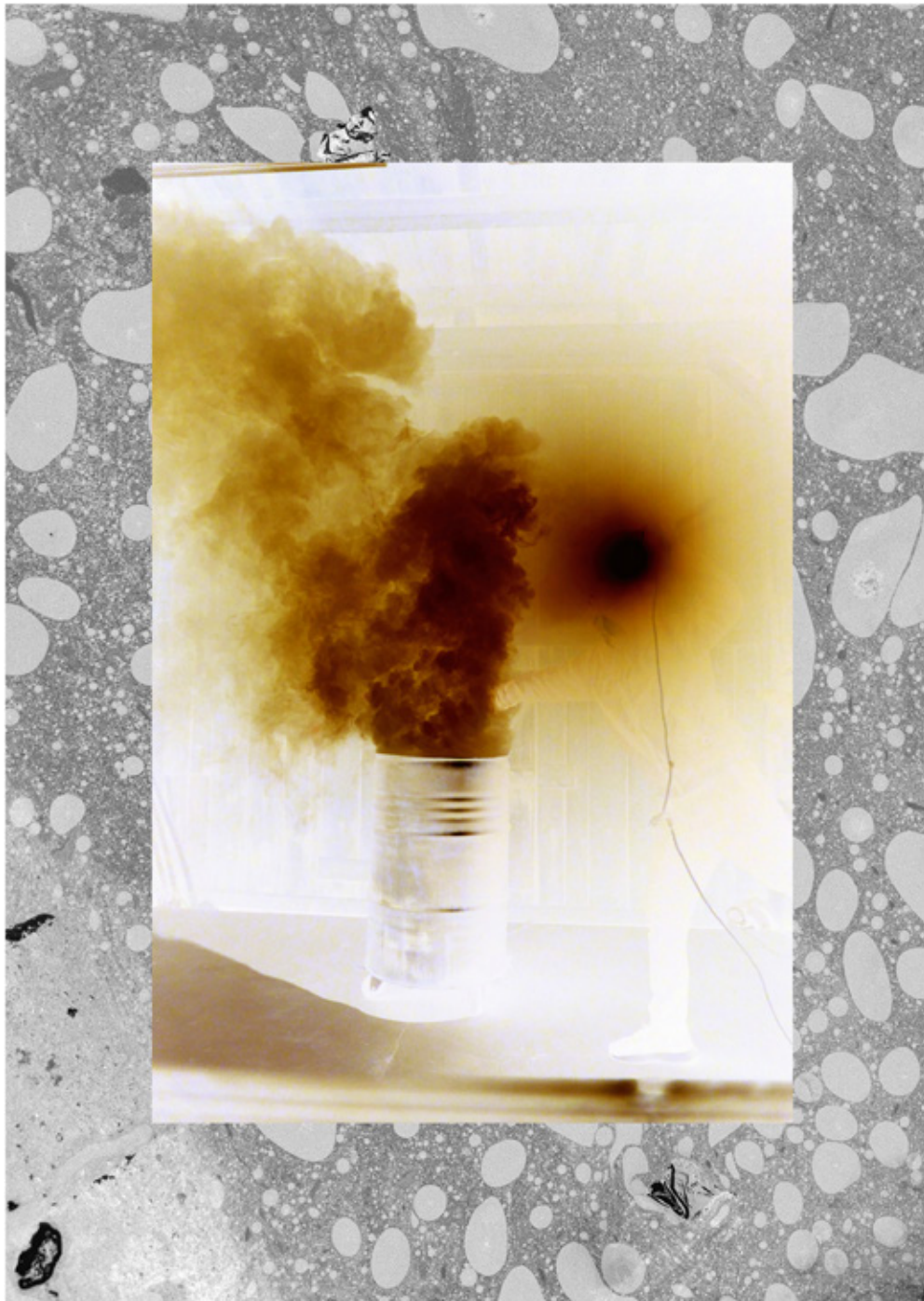
Pyromaniacs I, 2025
Fine art print sobre papel
Canson Photo Lustre Premium RC 300 grs + Afiche
120 x 160 cm
Edición de 5 + P.A



Pyromaniacs II, 2025
Fine art print sobre papel
Canson Photo Lustre Premium RC 300 grs + Afiche
120 x 160 cm
Edición de 5 + P.A



Boom!, 2025
Fine art print sobre papel
Hahnemuhle Photo Matt Fibre 200 grs + afiche
60 x 45 cm
Edición de 7 + P.A



Toxic matter, 2025
Fine art print sobre papel
Canson Photo Lustre Premium RC 300 grs + Afiche
Edición 10 + 2 PA
45 x 30 cm



4.5DX 9.0L
PNEUMATIC
PRESSURE
YOKOHAMA
500-22
REINFORC
CORD

4.5DX 9.0L
REINFORC
CORD

4.5DX 9.0L



Future Fossil Series I, 2024
Fine art print sobre papel
Hahnemuhle Photo Matt Fibre 200 grs + Afiche
113,8 x 168,2 cm
Edición de 5 + P.A



Future Fossil Series II, 2024
Fine art print sobre papel
Hahnemuhle Photo Matt Fibre 200 grs + Afiche
113,8 x 168,2 cm
Edición de 5 + P.A





Crash, 2019
Fine art print sobre papel
Canson Photo Lustre Premium RC 300 grs + Afiche
113, 8 x 168,2 cm
Edición de 5 + P.A





Slow Burn, 2025
Pistola de gasolina, mangueras de autos, hierro,
motor rotativo y cable metálico
150 x 60 x 80 cm
Pieza única



Objects in mirror are closer than they appear, 2025
Retrovisores, motor rotativo y cable metálico
60 x 30 x 30 cm
Pieza única

SOBRE LA ARTISTA



ANA ALENZO / Caracas / 1982

La artista venezolana Ana Alenso, residente en Berlín, crea ensamblajes, fotos, videos e instalaciones que exploran la red de conflictos, paradojas y materialidades derivadas de las petro-culturas. Su práctica artística suele ir acompañada de estudios de campo, el uso de residuos industriales y materiales orgánicos, junto con intercambios multidisciplinares. El resultado son obras, poéticas pero oscuramente distópicas, que revisan y encarnan la peligrosa ambivalencia de la relación entre las sociedades contemporáneas y la explotación de recursos naturales.

Ha sido honrada con numerosos premios y becas, incluidas las de Stiftung Kunstfonds, DAAD, Berlin Senatsverwaltung für Kultur und Europa y el Berlin Art Prize. Entre sus exposiciones más recientes figuran: *Island Innovator*, Kunstverein Arnsberg, Arnsberg, 2024; *El Sur-Narratives of Extraction*, Kunsthalle Färgfabriken, Estocolmo, 2024; *Geneva Biennale: Sculpture Garden*, Suiza, 2022; *Street Fight*, Museo de Arte Moderno, Varsovia, 2022; *Schönheit Und Schrecken Des Erdölzeitalters*, Kunstmuseum Wolfsburg, 2021; *The conference: Experience of Oil* en el Museo de Stavanger, Noruega, 2020; *The Garden Bridge*, Museo Brücke, Berlín, 2019; *Atonal*, Kraftwerk, Berlín, 2022; El Museo de la democracia, NGBK, Berlín, 2022 y *Terrestrial Assemblage*, Floating University, Berlín, 2022.

En el 2023 publicó su primer libro titulado *Lo que la mina te da, la mina te quita*, de la editorial BOM DIA BOA TARDE BOA NOITE. Actualmente participa en la 18ª Bienal de Estambul, Turquía.



Die Mine Gibt, die Mine nimmt (Lo que la Mina te da, la Mina te quita).
Curaduría por Solvej Helweg Ovesen. Galerie Wedding. Berlín, 2020-2021.



Die Mine Gibt, die Mine nimmt (Lo que la Mina te da, la Mina te quita).
Curaduría por Solvej Helweg Ovesen. Galerie Wedding. Berlín, 2020-2021.

**we are
gold and
diamond dust.**



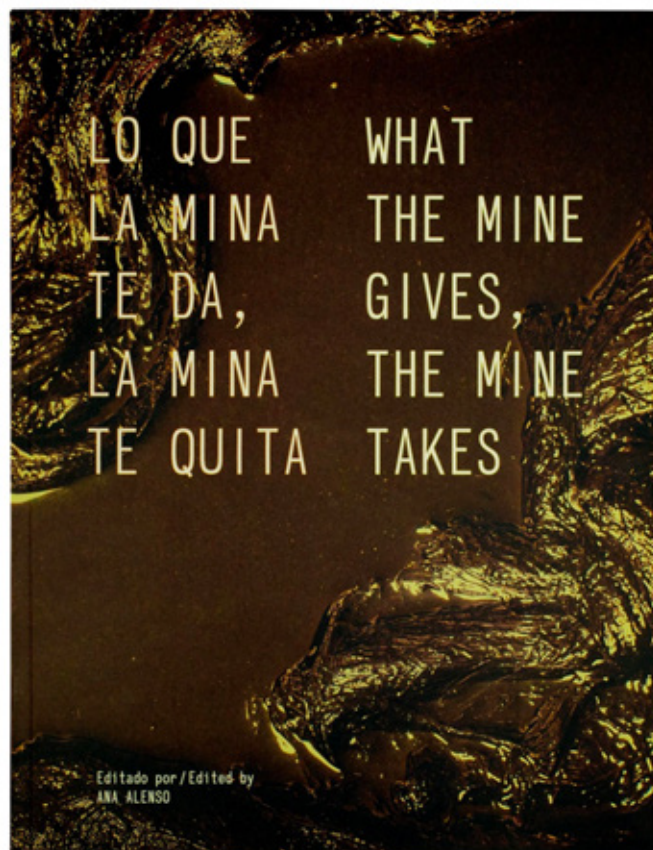
Die Mine Gibt, die Mine nimmt (Lo que la Mina te da, la Mina te quita).
Curaduría por Solvej Helweg Ovesen. Galerie Wedding, Berlín, 2020-2021.

“Oro, cobre, diamantes y coltán. Los recursos pueden ser una maldición. La minería es una imagen de la erosión de la humanidad a nivel existencial. La exposición individual de Ana Alenso trata sobre la conexión entre la riqueza de recursos naturales, en este caso especialmente el oro, y la crisis de larga data en Venezuela. Alenso presenta un paisaje escultórico en el que las contradicciones e incertidumbres causadas por las turbulencias económicas y la explotación de recursos naturales se revelan bajo una lógica antropocéntrica y autodestructiva”.

Solvej Helweg Ovesen

Fragmento del texto para la exposición individual *Die Mine gibt, die Mine nimmt* (Lo que la Mina te da, la Mina te quita). Galerie Wedding. Berlín, 2020-2021





Libro / *Lo que la mina te da, la mina te quita*, 2023
 Idioma: Inglés, Español / Tamaño: 205 x 270 mm / Páginas: 231
 Editora: Ana Alenso / Diseñador: Santiago da Silva y Ana Cecilia Breña
 Bom Dia, Boa Tarde; Boa Noite Verlag

Esta publicación se centra en la reciente expansión del conflicto minero en las regiones amazónicas de Guayana y Venezuela. Entre los colaboradores la organización ambientalista SOS Orinoco y ACL/SPV, la cineasta Alexandra Henao, el indígena Pemón Kukuy, el poeta Santiago Acosta, la investigadora Alessandra Caputo Jaffe, el arquitecto urbanista Ricardo Avella y los artistas Luis Arroyo, Sheroanawe Hakihiwe, Esperanza Mayobre, Marco Montiel Soto, Lucía Pizzani, and Christian Vinck.

Concebida por Ana Alenso, esta publicación surgió como resultado de su investigación artística para la instalación: *Lo que la mina te da, la mina te quita*, 2020. La instalación fue comisionada por Urbane Künste Ruhr para la exposición Ruhr Ding: Klima (2021) y también se presentó como exposición individual en la Galerie Wedding de Berlín en 2020.



Slow Burn, vistas de la instalación en *What comes next?!*, Kunstverein Reutlingen. Reutlingen, 2023





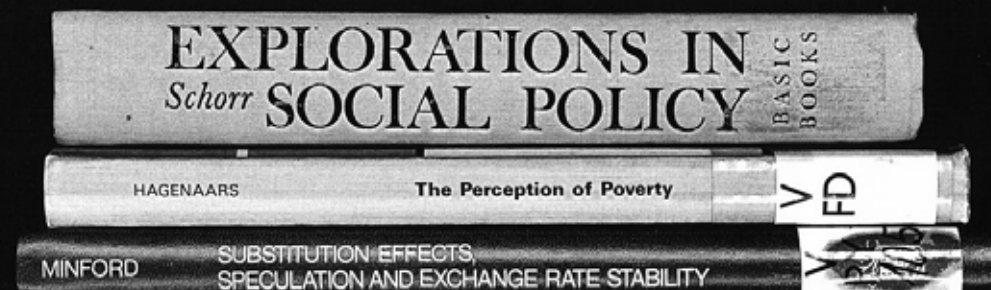
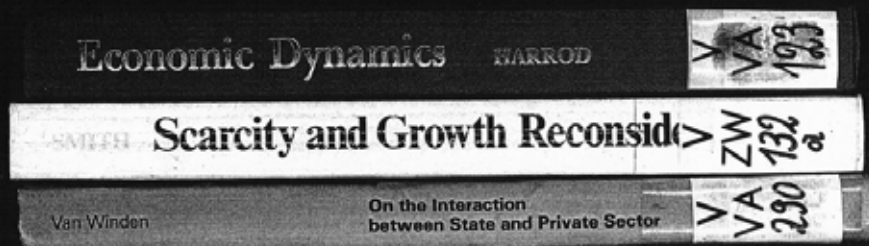
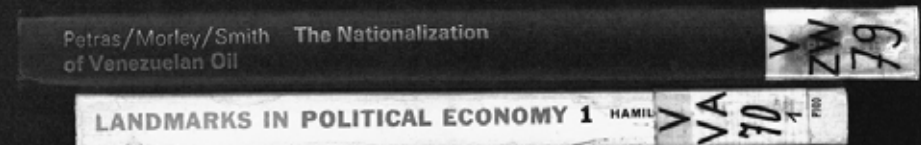
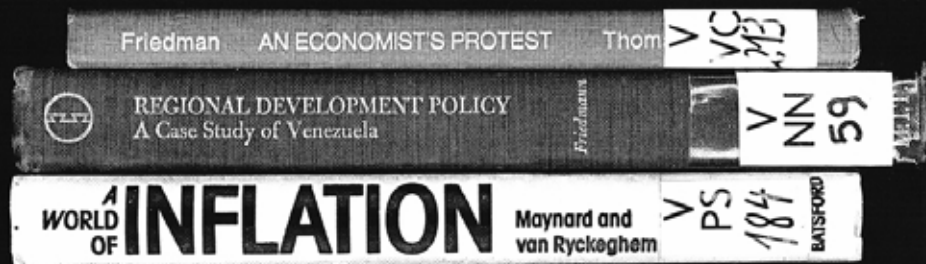


Liquid agreement Series, 2021 - 2022.

Instalación in situ realizada con mangueras, acero inoxidable, piezas de andamio, bombas de agua.

Ensamblaje terrestre / Exposición al aire libre y simposio en la Universidad Flotante de Berlín.

Foto en *Geneva Biennale: Sculpture Garden*, Ginebra.



Exploring contradictions, 2015. Fine art print. Políptico de 8 piezas. 30 x 42 cm c/u. Edición de 4



Mecanismos encontrados. Oficina #1. Caracas, 2012



Mecanismos encontrados. Oficina #1. Caracas, 2012

A ELLA LE GUSTA LA GASOLINA

Maria Anna Zazzarino

En su *Psicoanálisis del fuego*, Gastón Bachelard sugería que el fuego encarnaba “el deseo de cambiar, de atropellar el tiempo, de empujar la vida hasta su término, hasta su más allá”. Para el filósofo, el fuego era el proceso químico que subyace a toda pulsión humana. Los anhelos, la relación con la materia, así como las fantasías de doblegación y transgresión, en otras palabras, están íntimamente ligados a la capacidad de combustión. Como Prometeo, soñamos con arrebatarnos el fuego y transgredir los límites de lo humano y lo más que humano, doblegar la materia y el tiempo, y a veces, incluso aniquilarlos.

Hoy, aunque ya no se arrebatan las llamas a los dioses, sino a la energía acumulada durante millones de años en las profundidades del subsuelo, la quema de combustibles fósiles —sobre la que se ha edificado nuestra realidad material durante más de dos siglos— conserva aún algo de ese sueño prometeico. La irrupción del carbón y, más tarde, del petróleo como fuentes de energía globales contenía una cierta promesa de energía extra-humana y transformación de la materia. Esta promesa, como contrapartida, se configuró a partir del sometimiento de los cuerpos humanos y no humanos a los ritmos de una quema incesante que

ahora nos devuelve su volatilidad. En la Amazonía y en Los Ángeles, en las Islas Canarias o en Maui, las llamas proliferan en nuestros ambientes y pantallas como señales de humo que nos revelan un planeta saturado de combustión. La cultura fósil que habitamos y nos habita se manifiesta en desbordantes y altas hogueras que, como escribió Adriano González León en el cuento “Los fuegos invisibles”, envuelven a la tierra en una gran llamarada, se nos derraman por dentro y hacen de nuestros huesos cenizas.

En *A ella le gusta la gasolina*, Ana Alenso nos invita a presenciar los entramados profundos que configuran nuestras relaciones materiales, estéticas y afectivas con la combustión. En un eco improbable pero significativo de Bachelard, el título de la muestra alude a la tan bailada como criticada canción “La Gasolina”: un himno de reguetón al deseo masculino por penetrar, a los motores incesantes, a la lubricación excesiva, y a las máquinas imparables que nos invita a exclamar anhelantes, como lo hacen las vocalistas anónimas de la canción, que siempre queremos más combustible. Más allá del guiño humorístico, la muestra se apropia de estos imaginarios hipermasculinos para elaborar una mirada

crítica centrada en el *burnout* como condición existencial de la contemporaneidad. Desde el ritmo “a todo motor” de las brocas de perforación que hilan varias de sus piezas y los neumáticos que exceden los marcos de sus composiciones, hasta la relación tan erótica como violenta con el fuego y el calor, Alenso explora la investigación situada, el ensamblaje, la fotografía documental, la composición especulativa y la intervención digital para desentrañar la violencia de una maquinaria deseante de perforación y quema.

La muestra se mueve entre la disonancia del fuego explosivo de *BOOM!* y el lento rotar de *Slow Burn*, para explorar las distintas temporalidades de la violencia desde una práctica situada en los *lugares-sombra* de las geografías postindustriales. La filósofa australiana Val Plumwood definía estos lugares como zonas de extracción o desecho que, aunque invisibilizadas, están inextricablemente ligadas a los espacios de consumo que muchos habitamos. Tras el deslumbramiento de la quema, la sombra a la que alude el término cuestiona los procesos a través de los cuales expulsamos a estos lugares de nuestra percepción: un borramiento que, de forma tanto material como simbólica, oculta la acumulación de violencia en los cuerpos humanos y no humanos. Los lugares-sombra, por lo tanto, nos hablan también de la “violencia lenta:” una

forma de violencia que, según Rob Nixon, ocurre de forma gradual e invisible, como en el caso de los derrames petroleros, en las emisiones tóxicas, o en la acumulación de CO₂. En diálogo con estos procesos, Alenso se sitúa en las dinámicas de las nuevas fronteras extractivas como los océanos así como en espacios aparentemente mundanos como los desguaces y vertederos, para así recuperar lo que, extendiendo la idea de Plumwood, podemos llamar *materialidad-sombra*: objetos, infraestructuras y residuos que, aunque a menudo evacuados de nuestros imaginarios, constituyen nuestros modos de vida y los modelos de producción sobre los que se edifican.

Contrastando así con el aislado diseño modular de las propias infraestructuras y con las estéticas de refinación y destilación que caracterizan a los regímenes fósiles, la perspectiva infraestructural y residual que Alenso desarrolla subraya las interconexiones materiales de la combustión incesante. En la muestra, como en la totalidad de su práctica artística, “la inevitable interconexión de todas las cosas” se convierte en un eje articulador donde procesos satelitales, las plataformas offshore, el fondo oceánico, los puertos de repostaje, así como los objetos que consideramos cercanos —un surtidor de gasolina o un espejo retrovisor que irónicamente nos recuerda que

los objetos pueden estar más cercanos de lo que parece— configuran una constelación de materialidades interconectadas. El fuego y las temperaturas planetarias forman también parte de este entramado infraestructural que Alenso, marcando la necesaria parcialidad, desentraña. Así, nos ofrece fragmentos y nodos que, en una fantasmagoría cautivadora y extraña, conjuga la colosalidad de las infraestructuras con sus dimensiones más íntimas. En estos ensamblajes donde la saturación se hace más perceptible, el olor del petróleo y del humo invaden la respiración. Y, como sugiere *Salty Water All Over My Body*, nuestros cuerpos de agua salada, tanto humanos como oceánicos, quedan impregnados, empapados y enredados en la materialidad del petróleo.

Más allá del registro documental, Alenso propone configuraciones especulativas que, a partir de los restos, nos invitan a imaginar otras formas de pensar la combustión. Como los fantasmas, los residuos remiten a todo aquello que las velocidades de la maquinaria fósil han tratado de abolir. En piezas como *Objects in mirror are closer than they appear* o *Slow Burn*, la artista nos lleva a recorrer la fragilidad de objetos reensamblados, cuyo ritmo pausado nos obliga a detenernos, reorientarnos y, en ocasiones, nos devuelve nuestro reflejo para mirarnos y autogestionarse. Algo similar sucede

en obras como *Toxic Matter*, donde una figura humana —también fantasmagórica— aparece saturada, desbordada y consumida por su propia pirofilia. Pero de estas imágenes emerge también un imaginario que, al estilo de las fabulaciones especulativas más provocadoras, desfamiliariza las relaciones normativas con el fuego. Así, Alenso elabora una estética post-combustiva donde la pretensión no es resolver, sino situarnos en el impasse del presente para interrumpir y tensionar nuestra intimidad ígnea.

En uno de sus momentos más poéticos, Bachelard decía también que una llama “une lo pequeño a lo grande, el fuego al volcán, la vida de un leño y la vida de un mundo.” El fuego traza una línea entre el carbono que compone nuestros cuerpos, el calor reconfortante de nuestras hogueras, las selvas que producen el aire que nos rodea, y el sol que nos alumbra. Desde la conflagración, la vida puede entenderse como una red ardiente de chispas interconectadas y sugiere otro tipo de racionalidad que, más allá del dominio, nos habla de las condiciones compartidas de vulnerabilidad y fragilidad. Pensar el fuego como lo hace Alenso es también pensar en una ética co-relación: una inevitable interconexión entre todo aquello que nos compone, nos permea, y nos sostiene.



SALTY WATER ALL OVER MY BODY, FULL OF OIL

oioioi
galería

Melina Fernández
+58 414 2553552
Luis Romero
+58 414 3089279

abracaracas@gmail.com
www.abracaracas.com
@abracaracas
+58 424 1661939
caracas / venezuela